

### **Informe Anual 2020: el FIDA intensifica la lucha contra el hambre, la pobreza y la exclusión para mejorar la vida de 123 millones de habitantes de las zonas rurales del planeta**

**29 de Julio de 2021, Roma** – Mientras la pandemia de COVID-19 se propagaba por todo el mundo, empujando a millones de personas al hambre y la pobreza, el Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola de las Naciones Unidas (FIDA) aumentó su apoyo a las personas más vulnerables y marginadas, según el [Informe Anual 2020 del FIDA](#) publicado hoy.

Gracias a sus 203 proyectos en curso y una financiación total de USD 7.500 millones, el FIDA pudo contribuir a mejorar la vida de 123 millones de personas en 2020.

“A pesar de los desafíos de 2020, seguimos convencidos de que nuestra visión de un mundo libre de pobreza y hambre es alcanzable y debe permanecer en el centro de nuestras preocupaciones”, dijo Gilbert F. Hounbo, Presidente del FIDA. “Hacer más para desarrollar la resiliencia de las poblaciones rurales implica no solo aumentar las inversiones, sino hacer un esfuerzo extra para llegar a las personas con más probabilidades de quedarse atrás y garantizar que las personas de las zonas rurales a las que sirve el FIDA están mejor preparadas para superar los desafíos que afrontan”.

En un momento en el que el impacto de la pandemia amenazaba con hacer retroceder años de progresos en el campo del desarrollo, perturbar el funcionamiento de los sistemas alimentarios y causar una *pandemia de hambre*, los equipos del FIDA comenzaron a trabajar de inmediato con los gobiernos de los países para ajustar los proyectos en curso. El objetivo era que la población rural pudiera mantener sus actividades generadoras de ingresos y no tuviese que vender sus pocos activos.

En abril de 2020, el FIDA puso en marcha el Mecanismo de Estímulo para la Población Rural Pobre (RPSF, por sus siglas en inglés) con el apoyo de su Junta Ejecutiva y la contribución de Estados Miembros como Canadá y Alemania. El Mecanismo ha ayudado a la población rural a conservar sus medios de vida y a mantener el suministro de alimentos. Con las cadenas de suministro y el transporte interrumpidos, los pequeños agricultores han recibido semillas, fertilizantes y otros insumos para continuar con la siembra y la producción de alimentos. Además, ha incrementado el apoyo a servicios digitales como el marketing y el dinero electrónico.

En América Latina y el Caribe, una de las regiones más afectadas por la pandemia –con poco más del 8 % de la población mundial, representa casi un tercio de las muertes mundiales–, el FIDA invirtió un total de USD 553,7 en 28 proyectos y programas en 17 países.

El trabajo de los equipos del FIDA junto con las autoridades nacionales, regionales y locales permitió que los programas y proyectos financiados por el FIDA pusieran en marcha una amplia gama de enfoques y soluciones innovadoras que ayudaron a la población rural de la región a atravesar un período muy difícil. Los rápidos ajustes de los proyectos en curso y la puesta en marcha de sistemas de atención remota permitieron la continuidad de las operaciones.

“Las soluciones que propusimos y apoyamos siguen el [enfoque 3R](#) (Recuperación, Reactivación y Resiliencia). Todas las actividades de los proyectos actuales y los nuevos proyectos en proceso de diseño tienen como objetivo que los agricultores puedan volver a la actividad lo antes posible”, dijo Rossana Polastri, Directora Regional del FIDA para América Latina y el Caribe.

En Guatemala, un proyecto conjunto con la FAO y el PMA permitió [que un programa de alimentación escolar](#) continuara sus actividades a pesar de la pandemia. Aunque las escuelas permanecieron cerradas la mayor parte del año, esta iniciativa puso en marcha un plan de entrega mensual de alimentos a las familias de los niños.

El proyecto resultó muy beneficioso para los pequeños productores, ya que los protegió de las nefastas consecuencias de la inestabilidad de los precios de los alimentos. Alicia Estrada, de San Antonio Sacatepéquez, en el departamento de San Marcos, explica: “Lo que más valoro es que ya no pierdo producción, porque tenemos fechas de entrega exactas”. En muchos países, los proyectos financiados por el FIDA comenzaron a utilizar la tecnología para continuar sus programas de asistencia técnica durante el confinamiento. En Colombia, el proyecto [El Campo Emprende](#) utilizó innovadoras herramientas en línea, como una plataforma de mercado virtual que benefició a aproximadamente 9.235 familias, muchas de ellas lideradas por mujeres, jóvenes, víctimas del conflicto y miembros de comunidades indígenas y afrocolombianas.

En Brasil, varios proyectos financiados por el FIDA desarrollaron herramientas para que los agricultores accediesen a plataformas de mercado en línea y comercializasen sus productos directamente a través de las redes sociales. Los proyectos Paulo Freire y Pró-Semiárido también crearon [servicios de asistencia técnica remota](#) a través de plataformas telefónicas y en línea.

El Informe describe cómo el FIDA está renovando su estructura financiera para poder invertir más y llegar a más personas de las zonas rurales al tiempo que mantiene el riesgo financiero bajo. En 2020 el FIDA obtuvo calificaciones crediticias AA+ de Fitch y Standard and Poor's, lo que genera oportunidades adicionales para movilizar recursos. El proceso de descentralización del FIDA, con un tercio de su personal ya en el terreno y más cerca de sus contrapartes, crea nuevas oportunidades de colaboración y de participación en la discusión sobre políticas públicas y amplía su impacto.

Además, en febrero de 2020 el Fondo recibió [compromisos de financiación récord de sus Estados Miembros para su Duodécima Reposición](#) (IFAD12). El objetivo del FIDA es duplicar su impacto antes de 2030 y, con un programa de trabajo previsto de al menos USD 11.000 millones para el periodo 2022-2024, aumentar en al menos un 20 % los ingresos de 83 millones de personas. Nuevos programas aumentarán la inversión para hacer frente a los impactos del cambio climático (ampliación del Programa de Adaptación para la Agricultura en Pequeña Escala, ASAP+), y captarán nuevas inversiones del sector privado (Programa de Participación del Sector Privado en la Financiación, PSFP).

#### **Nota para los editores:**

Un informe digital para una era virtual, el Informe anual del FIDA 2020 muestra los rostros y las historias detrás de los números a través de videos e historias. Puede [verlo aquí](#).

#### **Contacto:**

Juan Ignacio Cortés

[j.cortescarrasbal@ifad.org](mailto:j.cortescarrasbal@ifad.org)

+34 680 22 05 66

*El FIDA invierte en la población rural y, al empoderar a estas personas, las ayuda a reducir la pobreza, aumentar la seguridad alimentaria, mejorar la nutrición y fortalecer su resiliencia. Desde 1978, hemos destinado USD 23 200 millones en donaciones y préstamos a bajo interés a proyectos que han permitido llegar a alrededor de 518 millones de personas. El FIDA es una institución financiera internacional y un organismo especializado de las Naciones Unidas con sede en Roma, donde se encuentra el mecanismo central de las Naciones Unidas para el sector de la alimentación y la agricultura.*

Comunicado de prensa No.: FIDA/XX/2021